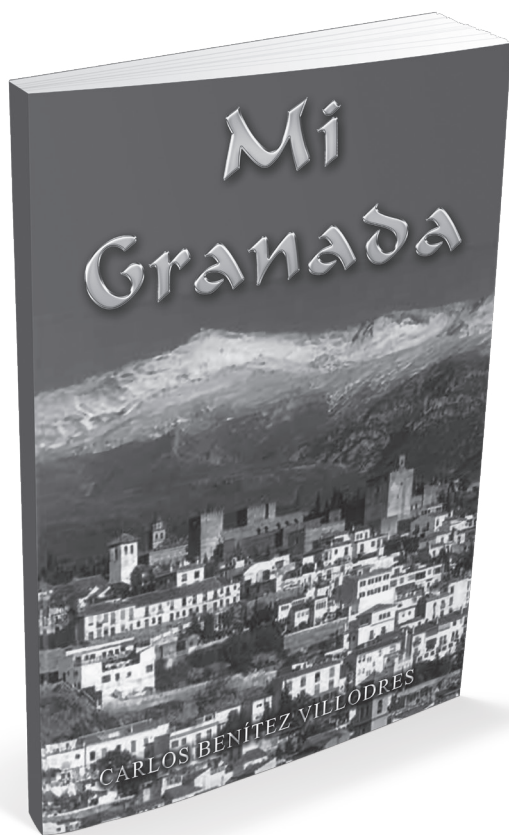


CARLOS BENÍTEZ VILLODRES

MI GRANADA



GRANADA CLUB SELECCIÓN

1ª Edición: año 2016

Copyright: Carlos Benítez Villodres

Copyright de esta edición: Granada Club Selección S.L.

I.S.B.N.: 978-84-16656-17-2

Depósito legal: GR 1128-2016

Edita: Granada Club Selección S.L.

Empresa Distribuidora: Granada Club Selección, S.L.

Avda. de Andalucía 16.

18611 MOLVÍZAR (Granada)

Teléfono Redacción: 958 62 64 73

E-mail: editorial@granadacosta.es



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa y por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

A María José, Carolina, Francisco José,
Antonio Manuel y Carlos Álvaro Segura Venegas

“Todas las ciudades tienen su encanto, Granada el suyo y el de todas las demás”

Antonio Machado

“Granada es apta para el sueño y el ensueño, por todas partes limita con lo inefable... Granada será siempre más plástica que filosófica, más lírica que dramática”

Federico García Lorca

PRÓLOGO

Cuando llega a mis manos algún nuevo libro de poemas no puedo evitar el que acuda a mi memoria aquella receta que dio el poeta peruano Ricardo Palma a cierto individuo memo que quería aprender a hacer poesía: “Forme usted líneas de medidas iguales, / y luego en fila las coloca juntas, / poniendo consonantes en las puntas; / ¿Y en el medio? ¿En el medio? / ¡Ese es el cuento! / Hay que poner talento. Pero, ¿sólo con talento se puede hacer poesía? No, se necesitan también ciertos valores sensitivos, emotivos y estéticos, algo de ingenio y mucho de sentimiento, y eso tan sutil y evanescente que se llama inspiración. Cuando uno se crea ungido de algunas de estas cualidades entonces puede intentar expresarse en verso.

Efectivamente, sin talento difícilmente se puede hacer poesía porque ésta tiene sus normas, su preceptiva y si no se cumplen será un trozo de prosa dislocada, sombría y aburrida.

Carlos Benítez Villodres nos trae otro libro de poemas con el título de “Mi Granada”. No uno más, sino un libro que es algo nuevo, de una calidad singular, en el que su atención fundamental es el ser humano de carne y hueso de ayer y de hoy que, a juicio de filósofos y teólogos, es único, irrepetible y sagrado. Pensamientos elevados, emociones y sentimientos delicados andan por sus poemas.

La poesía de Carlos Benítez, como ya ha sido suficientemente demostrado en todos sus libros, responde a su modo de ser, a su conducta, a su personalidad y a su estilo siempre humano. El hombre no traiciona al cantor, pues aquel siempre sobresale sobre el paisaje a veces triste y otras en toda su grandeza, libando de flor en flor. Y algo fundamental que hay en la poesía de Carlos: su

respetuosa y saludable obediencia a las normas, algo inusual en la poesía de hoy.

Carlos ama a Granada que es nombre femenino y, como les ocurre a todos los poetas, ha terminado enamorándose de ella y le canta con el más elevado lirismo, pero sin merma de hondura. Su canto es una necesidad expresiva, psicológica y amorosa. Dedicó un canto a distintas comarcas de la provincia de Granada y da comienzo por la de la Costa Tropical que conoce muy bien:

*Con tu mar de corolas soleadas
y los frutos que brotan de tus venas
llevo en mi corazón las azucenas
que besan tus radiantes enseñadas.*

Describe no sólo la belleza cálida y colorista de la Costa Tropical, sino que describe también esas sutiles relaciones entre la realidad física y la espiritual.

De las comarcas, como en vuelo del pensamiento, se traslada a Granada y como el Diablo Cojuelo, hace un recorrido por sus monumentos y por sus barrios. El Albayzín, blanco de cal, verde de Cármenes recoletos con el “suspiro vertical” de algún ciprés y sus intrincadas calles en zigzag, que se abren a inesperadas plazuelas recoletas, perfumadas de silencios y de madre selvas. En estos versos, Carlos los torna sola con una policromía humilde y los eleva en imágenes y metáforas valientes y brillantes.

*En tus calles palpitan las pupilas de soles
que procrean repiques de esperanza
y sonatas que hallan el camino
de la más luminosa floración,
como expresión y aliento del espíritu.*

La tercera parte de este poemario se centra en 34 personajes ilustres de Granada: poetas, literatos, arquitectos, pintores, políticos, santos... ilustres, pero no libres de las miserias humanas.

Uno de estos personajes que forma parte de la Historia de la pintura granadina fue Pedro Atanasio Bocanegra, presuntuoso, engreído y pendenciero, pero un gran pintor que llenó las iglesias y conventos de Granada de hermosos cuadros de vírgenes, santos, ángeles y toda clase de pintura sacra:

*Con tus pinceles, luces triunfadoras,
creaste claridades portadoras
de la beldad que augura dulce gozo*

*en un mundo de sueños juveniles
que dona a los espíritus sutiles
la lucidez en signo de alborozo.*

Decía al principio que una de las características que distingue a Carlos Benítez es su respeto a las reglas: medida, rima, ritmo, acento, musicalidad, forma y fondo..., tal vez por eso se atreve a utilizar con exuberancia en su poesía el SONE-TO, esa estrofa de 14 versos endecasílabos considerada como la más bella de todas las formas poéticas que con tan reducido número de palabras desarrolla una idea completa con una final reflexión radiante y bella: síntesis, claridad, elegancia y encanto que eso es el soneto.

Este libro de poemas, “Mi Granada”, de Carlos Benítez, es un homenaje de simpatía y amor a Granada y a sus gentes, que son al mismo tiempo indispensables para entender nuestro pasado y comprender nuestro presente. Y si en Granada siempre fue posible todo, eso se ha quedado ya corto porque

en Granada hay todo lo que tú quieras. Por tanto, para que un malagueño cante con tanta pasión entusiasta a Granada, quizás sea porque tenga más que Manuel Machado: “...el alma de nardo del árabe español”.

ROGELIO BUSTOS
Granada, 20 de junio de 2016

INTRODUCCIÓN

ANDALUCÍA

*Al soberano pueblo andaluz, el mío,
tan rico en honradez, generosidad y
alegría como sabio en el arte de vivir*

Andalucía, oh gema verde y blanca,
nací sobre tu cuerpo tan amado,
como un sueño de rosas tachonado,
donde la noche densa no se atranca.

En la voz que resuena en la barranca
tu belleza se entrega al mar y al prado
y estremece a cualquier acantilado
con resplandores en su vía franca.

Andalucía, savia triunfadora
en las lides, con sal de desventura,
sobre un campo orgulloso que devora

la soledad que inútilmente apura
otra copa inventada por la aurora
bajo el fanal de soles con finura.

GRANADA

Oh Granada, tu sangre es unidad
de todo el universo de trompetas
erguidas en el sol de sus poetas
que viste día a día la verdad

con los aromas de la voluntad
bizarra, epifanía de veletas
que cosecha luceros y saetas
para la luz que alumbra en libertad.

Oh Granada, tu alma pone alas
a mi vida sonora y sin sequías
con el cielo creciente del amigo.

Oh Granada, en mis tuétanos te instalas
queriendo redimir todos mis días
abiertos con dulzura a cualquier trigo.

I**COMARCAS GRANADINAS**

“Las lágrimas me subían a los ojos, y no eran lágrimas de pesar ni de alegría, eran de plenitud de vida silenciosa y oculta por estar en Granada”

Miguel de Unamuno

COSTA TROPICAL

Con tu mar de corolas soleadas
y los frutos que brotan de tus venas
llevo en mi corazón las azucenas
que besan tus radiantes enseñadas.

Olas serenas trenzan sus baladas
bajo un cielo repleto de verbenas,
empapando de miel a las sirenas
y a las vidas a ti siempre abrazadas.

Mi canto, oh Costa Tropical, ya vuela
por los aires que exhala tu latido
fecundador al paso de las horas.

Brinda por tu presente a toda vela
y por un fúlgido futuro henchido
de aguas vivas, de fuentes triunfadoras.

EL ALTIPLANO: BAZA Y HUÉSCAR

Circuido por ciclópeos centuriones
verdes, tu corazón, alfa y omega
del aliento vital, con su amor riega
la raíz de la vida sin pitones.

En mi desierto brotan sensaciones
que lo transmutan en fecunda vega
cada vez que mi ser a ti se entrega
colmado de trigales y florones.

Seguirán mis palomas tu camino
a los sones rebeldes de las alas
hostiles a lo tibio y lo anodino.

Y en tu luz forjaré nuevas escalas
para encumbrar tu paso peregrino
más allá de los ríos que acaudalas.

LA ALPUJARRA

Cada vez que te beso, oh Alpujarras,
y palpo tus encantos, lentamente,
intimo con tu gloria reluciente
al calor de tus cósmicas guitarras.

Tierra esbelta. Vergel de almas bizarras.
Sobre ti se levanta el sin par puente
de trigo entre los cielos y la mente.
¡Oh! ¡Cuánto amor exhalan tus pizarras!

Emperatriz de corazón sereno,
pletórica de vida y paz de oro,
con mi canto a tu sangre me encadeno,

y el duende de tus gentes atesoro,
donde brota mi verso nunca ajeno
a la luz de cualquier fruto sonoro.

LA VEGA

Resplandece en tu savia de diamantes
la sutil transparencia del progreso
que admiro en el caudal sin retroceso
de esos soles con voces concordantes.

En tu vergel se arroban los amantes
de Granada al calor de alas y besos,
como una primavera de embelesos
rolando hacia las luces más triunfantes.

Conozco bien la ruta del camino
que en medio de los tiempos se derrama
para gloria fluyente de tu vida.

Edén de corazones que en un trino
introduces con fe la eterna llama
de la fuente de miel estremecida.

EL PONIENTE

Sobre tu piel atisbo un sentimiento
que colma de esperanza mi vida
arraigada a la fuerza bien erguida
de los sueños que fluyen de tu aliento.

Por mi adentro camino y tu voz siento.
Semeja la ventura florecida
imantada a la luz enardecida
que cree en la victoria del sarmiento.

Con poderío elevas hacia el cielo
el sustento que brota del consuelo
como un credo de música trenzado

con versos de deseos siderales.
¡Oh Poniente!, de invictos ideales,
en ti crece mi amor afortunado.

LOS MONTES

Tu célica belleza de la vida
nace, como deidad reveladora,
para el hombre que vive cada hora
buscando la verdad de luz henchida.

En tu armonía nunca sometida,
signo de la existencia bienhechora,
palpita el universo que te adora
con su pureza a la bondad unida.

Fúndeme con pasión en tus encantos,
aquellos que destilan paz y cantos
radiantes como océanos de oro,

y con presteza besaré tus huellas,
con esplendor de albas y doncellas,
que en mi bagaje íntimo atesoro.

VALLE DE LECRÍN

Al calor de tus voces ya maduras
el viajero amamanta sus sentidos,
afloando en su estrella los olvidos
impregnados de músicas oscuras.

Paraíso acotado por alturas
que se alzan entre sueños y latidos,
manantiales de cielos sostenidos
por prismas de violines sin fisuras.

Todo en tu vida huele a corazones
amorosos, saciados de alegría
y gozo, como vides luminosas.

Va creciendo tu ángel en los dones
que fecundan mi mundo y su energía
ante el verdor profundo de tus diosas.

GUADIX Y EL MARQUESADO

Cuando mi galeón tuvo diez años
conocí tu grandeza floreciente,
y dejaste grabados en mi mente
esos soles que talan desengaños.

Con tu recuerdo subo los peldaños
de la escalera, claridad creciente,
que me conduce victoriosamente
hacia la vertical de ecos extraños.

Conmigo llevo un surtidor de huellas
que ensalza, con su cálido lenguaje,
el amor engarzado a las estrellas

en el coro triunfal de su linaje.
Hoy en mi añoso corazón descuellas
dándole poderío a su oleaje.

SIERRA NEVADA

Como un mundo feliz y sin umbría
contemplo tu beldad sobre Granada,
y tu cuerpo acaricia mi mirada
a través de su blanca melodía.

De tu prodigio siempre a mediodía
mana a raudales, en deidad alada,
la voluntad con ritmo de balada
que da vida real a la utopía.

Ante tu faz se escribe mi destino
y su final, silencio repentino,
para cumplir mi código de luces.

Por fin tendré los frutos del velero
creado para ser aventurero
allá donde jamás cultivan cruces.

II

MARAVILLAS DE GRANADA

“Todo es posible en Granada. En Granada puedes verlo todo, lo ideal y lo irreal”

Luis Varela

“Con qué pereza se va el sol de Granada, se esconde bajo el agua, se esconde en la Alhambra”

Ernest Hemingway

ALHAMBRA, EMBRUJO Y DUENDE

Tu cuerpo, pura poesía,
es alegría de agua
que en mis adentros cultivo
con los duendes de tu alma.
¡Oh paraíso de música!
¡Oh primavera encantada!
¡Oh caricia de mujer
que con dulzura me hablas...!
Siento tus ecos de gloria,
el galope de tus savias,
las sinfonías de diosa
que sólo bellezas exhalan...;
siento el pulso de las brisas
como risas de guitarras,
batir sus crines de oro
sobre tu piel de sultana;
siento cómo llora un hombre
ante una mujer con rabia;
cómo te arrulla la Sierra,
cómo tus hijos te alaban,
cómo te envidia la mar,
cómo trinan balalaikas...
Todo ello luce y palpita
en mi sangre, en mis entrañas.
Trinan arpas y deseos,
promesas que se refractan,
esperanzas de preguntas,
suspiros de nuevas alas,

niños que buscan sonrisas...
por el aire de Granada.
¡Oh cómo brotan fandangos,
bulerías y serranas
de todos los surtidores
de la misteriosa Alhambra!
Desde que no estoy con ella
mis ríos corren y callan
por tierras pardas o negras
nunca por hombre labradas.
Tierras yermas, tierras frías,
tierras totalmente amargas,
donde nadie sobrevive,
donde nadie es sólo nada.

EN EL JARDÍN ELÍSEO DE GRANADA

Al jardín de los Adarves

Un frescor de fragancias derramadas
habita en la intemperie de las flores.

Sus corolas, sin lastre de equipajes
transidos de silencios y de brumas,
dialogan con el sol que las arropa
entre murallas rojas, como el ánimo
en línea con olivos y recuerdos
y versos que se asubian en la sangre
ansiosa por sentir lo no explorado.

El embrujo, que herbece los misterios
mudos en el jardín de los Poetas,
acrisola una alquimia sostenible
que no se apaga con la lluvia noble
ni con el paso firme de la lava
de ese tiempo que todo lo corroe,
que todo lo silencia y lo incinera.

Nunca la primavera se equivoca
al transmitirte, en épocas de risas
y pulsos de deseos destellantes,
sus signos y horizontes investidos
de cálices y auroras transparentes
por el magma de adioses sin retorno.

Incendiada la magia de los mástiles,
las razones transcurren entre espumas
de olas esperanzadas que galopan
duramente al encuentro de unos labios
capaces de besar hasta las piedras
que uncen de hipocresía a los ineptos.

Como un inquieto eco, el día corre
cansado de escuchar al hombre oscuro
con hielo en las palabras y en la sangre.

A ti retornaré en la desnudez
de los vientos que vuelan, mientras pasan
páginas a los libros de la vida
que nunca respiró por la mirada.

ALCAZABA DE GRANADA O LA FORTALEZA

Sin hablar, sin moverte,
anclada en las entrañas de los tiempos,
tu belleza se embosca
en mi palabra voladora, libre,
en mi camino herido sin motivos.
¿Qué fuerza primigenia alimenta tus músculos
de piedra con carácter? Tu cuerpo dulcifica,
bajo el ardiente sol,
mis ideas de frutos nunca hostiles
a mármoles y a hielos.
Un perfume divino,
en tu sangre de sombras y crisoles
árabes, se fecunda,
se reproduce, trepa
hacia el amanecer de la mirada
que canta pensamientos transparentes.
Los niños te saturan de sorpresas
y risas con sus juegos sin umbrías,
y el asombro inocente
de sus júbilos nunca jamás huérfanos
ilumina tu piel y hasta tus huesos.
Frente a tu torre de la Vela, el sol
de la Sierra acaricia tus murallas
y sus recuerdos ricos
en sueños y vivencias con jugos de portones
abiertos al viajero
que no escuchó la voz de la tibieza.
Oh Alcazaba, mansión
de fantasmas y ecos y suspiros,

donde aves y guitarras
seducen, mientras lloran,
a los hijos de bellas azucenas
pobladas por los triunfos de lo trascendental.

LA ALHAMBRA, EL PALACIO ROJO

Allá en la Torre de la Vela un cante
recio, como arbotantes, ¡oh mi Alhambra!,
besa con su mirada los cabellos
de oro blanco de Sierra
Nevada. ¡Oh piedras cárdenas!
Si pudierais hablar..., como yo os hablo,
¡qué deleite de ríos llameantes
de pasión ante un mundo que cree en la bondad
feraz de las orquídeas con sangre de alboradas!
Todo en ti, amada Alhambra, son rubíes de vida
que cantan a los hombres y a los siglos.

Siento cómo penetra,
en la savia de selvas mordidas por misterios
agolpados en páginas de nieve,
la música insonora de Al-Andalus.
Plena de historia, luces, en las ondas
de tu urbe damasquina, el excelso equilibrio
que armoniza cipreses
y almendros de fragancias incansables.

Aquel día lejano,
bajo la desnudez
de sus horas decrepitas,
el ocaso empapó con su lluvia de lágrimas
las tierras de Granada. Huyeron las antorchas
con sus voces heridas
hacia las cumbres de los sueños rotos.
Mudo quedó el monarca de la noche

al desplomarse todos sus afanes.

Sola quedaste, Alhambra, sola y desorbitada
en tu espacio atrapado
por las siete mareas del rayo que condena.

LA CATEDRAL

Cielo de maravillas para el culto del pueblo
granadino al Creador omnipotente
y a su corte divina en medio de la luz
de este mundo agraciado por la bondad de Dios.
Tanto las almas firmes como las veleidosas
hallan en este sitio esa serenidad
que todos los humanos buscamos para darle
sentido a nuestra vida y a los signos de cada
destino luminoso o apagado.
En la espaciosa Catedral radican,
en brazos de un silencio que acumula oraciones,
las fuentes del amor universal,
amor vehemente al prójimo, que trasvasa la dicha
de la tierra fecunda a la vida en proceso
de germinar en campos sin herrumbres,
donde hasta los desiertos se alimentan
de la Verdad que allí habita eternamente.
En la armonía de la Catedral
la fe en Dios se percibe en la mirada
impoluta del hombre que siente en sus adentros
el fluir incesante de la gracia divina,
tan precisa y vital para vivir
con la luz celestial de la esperanza.
La beldad manifiesta de este sol granadino
propaga por la vida la paz que engendra el hombre
de sentimientos hondos y leales
para fortalecer el alma del hermano
que con él peregrina por este mundo gélido
a causa de las nieves de vegas desangradas

que abundan por doquier, como mentes de islas
desérticas, sin vida, con un destino aciago.

LA CAPILLA REAL

Jubilosos los hijos de Granada
acogen, rebosantes de amor immaculado,
cinco tumbas reales de España y Portugal
firmemente enclavadas
en el frontal de esta Capilla histórica.
Un silencio profundo, que nunca se desvae,
expande su dulzura
por la estancia del templo
en honor a tan regias sepulturas,
donde lo misterioso vuela por el recinto
con sus alas tenaces y sin límites,
alentadas por tantos deseos concentrados
en la paz de la historia fulgurante
con signos de victorias y derrotas.
Pasaron extenuados,
vaporosos, los siglos,
como el caer de un pétalo en el cauce
de un río caudaloso, mientras la noche etérea
aguardó su salida, sin suspiros ni adioses,
hacia un pasado errátil, tempestuoso,
que aún hoy arrastra sueños e ideales
y soles apagados por sus propias tinieblas.
En las afueras plácidas de esta real Capilla
evoco con fluidez la vida de estos Reyes,
desde el sosiego mágico, hondamente
horadado por claras reflexiones,
entre el cual reconozco la personalidad
de estos monarcas lúcidos, leales,
que vivieron en medio de su pueblo,

arrastrando pesares y abundosas cosechas
de triunfos y valores bien templados.

BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

Gran fervor tiene el pueblo de Granada
a su bella Patrona conocida,
por el buen corazón del peregrino,
como Nuestra Señora Virgen de las Angustias.
Ella dona a sus hijos los caudales fecundos
de la fe y la esperanza en todos los instantes
de la vida gozosa o afligida.
Para su necesaria adoración
por el hombre, entregado a todos sus hermanos,
se construyó, con suma pulcritud,
una augusta Basílica
en pleno corazón
de la muy sorpresiva y esplendente
Granada, pura esencia del edén
todo feracidad y maravillas.
Un coro constituido por voces arcangélicas
cantan, con acentuada devoción,
a la Virgen y Madre
de las Angustias célicas romanzas
empapadas de amor y solidaridad.
Vuelan imperturbables, por el aire apacible
de Granada, oraciones que avivan con su sangre
los pasos incansables del hombre peregrino
sobre un mundo abstraído ante el misterio
de lo eterno alumbrado por la energía humana
que intenta armonizar el fulgor primigenio
con el amor del hombre de mirada leal.

I**ALBAYZÍN**

Universo enjoyado por estrellas
que endulzan las angustias y la sangre
del corazón que nace de la luz más valiosa,
manantial de bajeles y destinos
colmados de galaxias que entre ellas se fecundan.

Tu origen es un sueño de siglos que se agita
en el seno de ideas ensambladas
con las curvas y planos de diamantes
enredados en besos e ilusiones,
que envuelven, con asombro, mis conciertos
allá donde frutecen los signos de la vida.

En tus calles palpitan las pupilas de soles
que procrean repiques de esperanza
y sonatas que hallan el camino
de la más luminosa floración,
como expresión y aliento del espíritu.

Siempre mis pies ansiosos hollaron tus entrañas
en medio de esas noches sin apoyos,
donde la imagen cósmica del mundo
se apaga ante el ciclón insomne que se expande
por los aires insólitos de nuevos horizontes.

A mis ríos enlace, con ternura,
tu realidad y tu belleza angélica,

mientras el pensamiento del viajero
se adentra por las huellas indelebles
de tu quehacer frondoso de victorias.

Cada día convocas en tus venas
a las gemas que vibran ante tu propia luz.
Ellas escribirán en la savia del mundo
la gloria que transita en busca de ese cántico
victorioso que nunca se detiene.

II**PLAZA LARGA
(Corazón del Albayzín)**

En el centro de un bosque de deseos
resplandece, soñándote, esta plaza,
crisol donde se incuban las conquistas
del hombre que confirma su pasado de oro.
De ella tomo el hechizo, forjador de violetas
y de rosas que nunca palidecen,
para sentir su cielo en los pensiles,
donde se transparentan credos y silogismos.
Es, en su perfección, un cántico de alas,
libres y solidarias, que refulge,
como voces de paz, desde las altas cimas
hasta los fondos ciegos de los mares.
Quien anduvo por ella..., conoce el sentimiento
que surge a cada instante de sus astros
abiertos a la tierra siempre pródiga,
al canto del futuro sin palabras distantes.
Ante su enorme potencial de júbilo
y de beldad, mis pasos se detienen
para fertilizar mi mente y sus anhelos
con la luz que transmite al hombre y a la vida.
Aquí, en el corazón del Albayzín,
desnudo el mediodía de mi psique.
Aquí, en el corazón del Albayzín,
sueño con alboradas de esperanzas,
con pueblos que resuelven sus negras ecuaciones,
con peregrinos, escritores líricos,

que siembran su bondad y sus jazmines
en los deseos de cualquier viajero.

NOCHES GRANADINAS (I)

Cargada de misterios y azucenas
anda y vuela la noche granadina,
besando alegremente cada esquina
y los sueños en paz de las almenas.

Tu embrujo, como cantos de verbenas,
se fija, con pasión, en la retina
de los frutos que execran la rutina
anclada en las entrañas de las penas.

Oh noches, oh guitarras de colores,
cálido aliento de alas inmortales
que florea mi sangre enamorada

de tu esencia. Oh amor entre primores
aromados por ríos de trigales
bajo un cielo que aguarda a la alborada.

NOCHES GRANADINAS (II)

Abrazada a repiques de campanas
y a la mudez de vientos rumorosos
llega, como una música sin bordes,
la noche a la libérrima Granada.
Un clamor de deseos encendidos
asciende, bajo un cielo rutilante,
hacia la luz virgínea de la vida,
embriagado de besos que estremecen
al amor fecundado por corales
que nunca se someten a los pulsos
de estrellas insensibles al abrazo.
Al calor de las noches granadinas,
gira un mundo, marcado por los signos
del maná, que sostiene los instantes
sin fisuras de un tiempo todo gozo.
Son noches hechizadas por alientos
de amores y bellezas entusiastas.
Noches de claridades y placeres
constantes, como niño en plenilunio,
que dona vibraciones de dulcísimo
frenesí melodioso al pensamiento
del caminante siempre en armonía
consigo mismo y con los otros seres
que como él peregrinan por el tiempo.

NOCHES GRANADINAS (III)

En Granada, la noche se pasea
incrustada en la sangre de abundosas
gemas con un lagar en cada ojo.
El tiempo es una fiesta de desmedidos sueños
que muestra su sentido más humano
al mundo que destierra,
con su vida de fuentes,
a los buitres amantes
de negruras y abismos.
Las noches, en Granada, vibran alborozadas
dentro de los azahares transparentes
del viajero que vive para donar sus frutos
al amor que enamora
con el donaire de las primaveras.
Granada y el misterio de sus noches
abrazan dulcemente,
desde la alfa a la omega,
al hombre que galopa
sobre la luz madura de los signos
que cultivan preciadas esperanzas.

GENERALIFE

Una cantata vuela desnudando
la belleza de oro de tus mundos
ante los verdes ojos de la luz
perfumada de historia y de nostalgias
invisibles que brotan de los signos
del silencio con pulsos enlazados
a las perlas y nidos en cascadas
de soles convergentes.

En tu sangre con alas de alboradas redondas
centellea la gloria de una época
ya lejana, sin rostros desolados
ni fuentes hechiceras. En ti, ¡oh Generalife!,
admiro los laureles que alumbran el camino
de mi vida trazado por la esencia
anclada en el misterio que al amor nos convoca
con el sutil lenguaje
de sus propios enigmas
constelados de frutos compartidos.

Hay, ¡oh Generalife!, en tus fuentes y muros
fulgor y entendimiento, como una llama roja
que arde en el vientre oscuro de los tiempos
y de mi corazón, sin cruces ni medallas.

El triunfo de tu vida
palpita día y noche
en la luz del presente, ¡oh savia para un mundo
que canta las beldades de tus aguas cantoras
y el verdor infinito
de tus jardines mágicos, fragantes
como el cuerpo brillante de Granada.

PALACIO DE CARLOS V

Con mis ojos de niño admiré tus robustos
muros que iluminaron, en clave de silencio,
hasta las hondas simas de mi alma
con el poder de un sol desconocido
y austero como cielos impulsados
por rubíes de triunfos.

Al contemplar el cuerpo de la Alhambra
Carlos V ante él se enamoró,
y una llama insaciable
de amor se concentró en su sangre de regio
linaje como un cúmulo de tesoros recién
nacidos al calor de sus latidos
llenos de realidades productivas.

Estimulado por su amor a tanta
belleza, decidió
edificarte junto
a su dilecta Alhambra,
para así perpetuar en la luz de los siglos
esa afectividad, tan pura como edénica.

Ensamblando el pasado con el presente efímero,
tu solidez augusta se realza
sobre un suelo de nervios poderosos
que aportan con su hálito el sentido
arpado de tu cuerpo mayestático.

En tu estrella creada se refleja
mi oasis invisible, poblado de esmeraldas
y recuerdos de rosas embriagantes.

LA CARRERA DEL DARRO

La Carrera del Darro entraña apoteosis
del diálogo y las alas ante sublimes músicas
de orquestas centenarias que estremecen
al beso llameante y a la luz de los frutos
maduros, que jamás obstruyeron los ojos
del sol apasionado, ni los cauces del agua
viva, ni los recuerdos de deseos y ausencias.
La Carrera del Darro nos habla, con sigilo,
de respeto y verdades, de apoyos y alegrías,
de sueños sostenidos por las manos
excelsas de los cielos, de los silbos del viento
en cálida armonía con los trinos del verso,
y habla, habla con fluidez de desiertos y oasis
alzados frente a mí, como cualquier veleta
sobre la cabellera de Granada.
La Carrera del Darro es, para mí, la vía
que encanta al caminante
con el poder secreto de su serenidad
rotunda y seductora,
que se filtra en la sangre
del mundo que habitamos
por designio enigmático de quien todo lo puede.
Sobre su cuerpo célico paseo,
¡oh Carrera del Darro!, y mi alma se extasía
ante tanta belleza, ante tanto esplendor,
esparcidos con férrea diligencia
por mi noble Granada.
¡Oh Carrera del Darro!, por su sangre me pierdo
cada vez que la besa

mi corazón amante.
¡Oh Carrera del Darro!

EL SACROMONTE

En este paraíso, estructurado
de duendes ingeniosos y de cuevas,
se palpa la alegría en plenitud
de sensaciones cálidas y aromas emotivos,
al ritmo de guitarras sorprendentes,
de cantes enraizados en el arte flamenco,
de bailes prodigiosos que embelesan
hasta los signos de las luces mágicas.

Dentro de sus entrañas se abre un sol de alta frente
en constante ascensión hacia los besos
triumfales de la vida que ofrecen primaveras
al corazón humano y a su música astral,
mientras trenzan misterios vaporosos
con historias de versos resonantes
bajo la luz colmada hasta los bordes
de símbolos que alientan a las mieles del gozo
y al caudal de los ríos de quien ama.

El Sacromonte vive, con suma intensidad,
sobre la tierra excelsa
de un mundo en armonía,
de un mundo que conoce su historia laureada
y sus pasos de ahora con una robustez
que transforma las rocas en sonrisas de cielo.

Con garbo sin ocasos, el Sacromonte mira,
desde su trono verde con pinceladas blancas,
a los ojos ardientes

del alma granadina,
tan pura como el flujo musical
de las fuentes que enjorran el cuerpo tan airoso
de la descomunal Sierra Nevada.

LA ALCAICERÍA

Por sus calles angostas, como espigas de ríos
caudalosos, orbita, en silencio, la historia
de este edén sustentado por una savia nueva
que corre por las venas de su cuerpo glorioso
al calor de un aroma con raíces de siglos.
En este laberinto, la sedería árabe
todavía palpita entre el rumor de voces
que se eleva hacia el cielo de Granada.
La Alcaicería suena a músicas desnudas
y a gorjeos de aves en vuelo permanente
por sueños rebosantes de deseos
que dejan sus trigales cimbreantes
tras los espejos verdes de sus siete hornacinas.
En medio de su sol, la Alcaicería
muestra su esencia árabe, con cadencia de fuentes,
a quienes la visitan ebrios de sentimientos
blancos y de azahares majestuosos,
prendidos en el alma y en su animoso afán
por ofrecer su agua a cualquier caminante.
En su regazo cruje el aire emocionado
ante tanta belleza, que con pasión acoge
todos los testimonios del orbe nazarí
aún arracimados en lo oscuro
de la noche atrapada bajo un tiempo sin nombre,
un tiempo remansado bajo la losa negra
del olvido totalmente sereno
y sin campos labrados ni caminos.
Las bien iluminadas mercancías
de este lugar aguardan el día de su marcha

hacia distintos lares del planeta,
como huellas de un viaje por el mundo
siempre resplandeciente de Granada.

LA MADRAZA O AYUNTAMIENTO VIEJO

En tus tiempos de oro y encajes diamantinos
albergaste en tu seno
la sapiencia de un pueblo prodigioso
fecundado por soles sobrehumanos.
Fuiste el templo sublime, transparente,
de las artes y ciencias nazaríes,
donde hallaban las mentes expectantes
los frutos sumamente deseados
por sus cielos de gemas fabulosas.
En la sangre adensada
de la historia, cubierta con mármoles helados,
palpitas, acunada por un tiempo sin flores,
en tu cauce de juncos y lignito,
como un doncel con voluntad de isla.
Un silencio de piedras
recorre tus estancias dulcemente,
besando sus paredes insonoras
y los ojos umbríos de arcadas y arquivadas.
Tu grandeza entreteje,
en mis valles convulsos,
sensaciones de cumbres soleadas
con sueños inspirados en tu luz inmortal.
¡Oh entrañable Madraza granadina!
En tu sede de sabios y estudiantes
respiro el aire puro de tu siempre loada
esencia cimentada en ideas de vida,
donde la libertad siempre convive
con el amor y la fraternidad.

EL CORRAL DEL CARBÓN

Escucho los latidos de tu sangre
musulmana en las firmes enramadas
de mis vides que observan en silencio
los signos de tu bóveda ornada con mocárabes
y renuevos de un credo de puentes y caminos.
Te llamaron Alhóndiga Gidida
aquellos que ordenaron tu primer cometido
como almacén y fonda en la maraña
de una ciudad con resonancias recias
por estar cimentada sobre auras de guerreros
y fibras de corceles.
Por tus desocupadas galerías
y estancias diminutas siento las voces ásperas
de mercaderes y viajeros ebrios,
que amaron con profundo frenesí
a la mágica urbe de Granada.
Junto a tu pila admiro páginas de tu historia
con el amor alegre e incansable
que fluye de mi alma y que ansío sentir
cuando ya mi mirada no se detenga sobre
tu cuerpo iluminado por los setenta y siete
misterios de los símbolos que activan la memoria.

EL REALEJO

¡Qué hermosura de orbe con sus calles y casas
asombradas por tantos recuerdos y vestigios
de un pasado glorioso, de un pasado con sangre
lustrosa de los pueblos judíos y cristianos!
Atraídos por músicas fecundas
y por sueños que brotan de las fuentes del alma,
los pobladores de este Barrio pródigo,
¡oh Garnata al-Yahud!, crearon horizontes
nuevos con el aliento de su labor creativa
y con la voluntad de su enorme optimismo.
En las cuencas profundas de mi alma
afloran, como estrellas de David,
las sacras vibraciones de aquel tiempo
de frondas cimbreantes y de soles
rebosantes de vida, fruto de campanadas
místicas y sin sombras, que retienen,
en la paz de mis huertos, el prestigio de un pueblo
que sembró sus ideas en las praderas jóvenes
de sus constelaciones más sagradas.
En el Campo del Príncipe, corazón de este Barrio
amante del Señor de los Favores,
en jaspe y alabastro esculpido,
la bondad de sus hijos tiene sangre de ángeles
mezclada con la luz de aquel tiempo pretérito
que aún hoy, entre arrayanes, enamora
a un mundo de caudal acidulado
por zarzales negruzcos y savia derrotada.
La vida en el Realejo inunda de laureles
los latidos floridos de los pasos

que hermocean la noche deshumana
aun convulsa por mitos insondables.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Como la apoteosis de una música
con ritmo deleitoso, el Carmen de los Mártires
nos dona la belleza que mantiene
en su cuerpo desnudo, con tersura de albas
y fragancias de valles generosos,
acordes con los pulsos proyectados
sobre cada momento
de un mundo metafísico.
El Carmen de los Mártires
está considerado por los hijos del mundo,
amantes de lo bello, el rey de los jardines
o el jardín de jardines. Sus plantas y arboledas
nos muestran las lindezas que circundan
el regio palacete
conocido por todo el pueblo de Granada,
en vida de los Reyes Isabel y Fernando,
como el viejo Corral de los Cautivos
cristianos, prisioneros de los árabes
en persistentes guerras
fieras contra los Reyes
Católicos, insignes paladines
de aquella cristiandad con poder riguroso.
La esencia astral de la naturaleza
atesta de abundantes maravillas botánicas
el Carmen de los Mártires
y su lago en el mismo corazón
de su jardín romántico.

PUERTA O ARCO DE ELVIRA

Al contemplar tu cuerpo con corona de almenas
siento en mi sangre el pundonor del pueblo
que, delicadamente, lo engendró emocionado
para abrir un camino, orillado de acequias,
desde los extramuros de Granada
hasta el rojizo núcleo
de la morada del sultán ziríe,
donde hasta los boscajes perfumaban el flujo
de la maduración del mundo árabe.
En las páginas verdes de la historia
de Medina Garnata tu esbeltez aparece
victoriosa y sin signos que limiten
la elegancia pulida de tu arco de herradura.
Oh Puerta fascinante, besada por los siglos
sobre una tierra ansiosa de verter en las almas
su pasado glorioso, su pasado de triunfos.
Primaveras de buen oro vierte el orbe sureño
en los adentros de la realidad,
repujada por vides y olivares,
del pueblo granadino, que encumbra sus raíces
y los frutos del hombre
de sangre serenada
y pasos consistentes, armoniosos.
Oh Puerta, Arco de Elvira, observo tus dovelas,
arquivoltas y jambas cada vez que detengo
mi mirada en tu cuerpo, diamante de la historia
de la bella Granada. Ante ti mi alma olvida
la niebla enfebrecida que tanto la asaetea.
Siempre te llevaré, oh mi Puerta de Elvira,
abrazada a mi ser, como luz de esperanza.

PLAZA DE BIB-RAMBLA O BIBARAMBLA

Plaza de primaveras cosechadas
por los sueños de un cielo apasionado.
Tus encantos nacieron de los frutos
que poblaron la mente en plenilunio
de los hijos que amaron a Granada
en un tiempo de huellas laberínticas,
insertas en la luz de ancestrales antorchas.
Sobre tu transformado cuerpo de ojos celestes
se reúnen los últimos relámpagos
de tus fieles creadores,
vaho de savias ciegas que refluye,
como ríos de un tiempo sin sombras ni latidos,
hacia sus propios ecos silenciosos.
Enlazada a los pulsos de una época
preciada por el hombre que hoy te proclama sol
aromado de rosas y jazmines selectos,
generas ilusiones en la sangre entusiasta
del mundo soñador y de ideas vitales.
En ti, oh Plaza, mi alma encuentra paz y vida
para sentir la música de tu donaire mágico.
Fascinado contemplo tu Fuente de Neptuno
o de los Gigantones en el centro vibrante
de tu espacio dichoso, manantial de armonía
que alimenta deseos de mentes inspiradas.
Oh Plaza, en ti gravita, como puentes de diálogos,
el embrujo embriagante de los atardeceres
de Granada que crean, en quienes los contemplan,
sensaciones novísimas y bien estructuradas.
Oh Plaza, paraíso plácido de Granada.

EL BAÑUELO

Dime, oh tiempo yacente sobre la oscuridad
espesa del pasado, qué mentes, habitadas
por médulas de triunfos, levantaron
este edificio árabe para solaz del cuerpo
y del alma de un pueblo que supo transformar
las nieblas de la noche en esas aguas
cálidas o templadas
del Bañuelo con cuerpo de piedras granadinas.

Sus arcos de herradura, con columnas
sensitivas al paso de los siglos,
sostienen unas bóvedas que laten,
como mitos de un mundo inconfundible,
sobre una solitaria y bien centrada alberca.

Todas las salas del Bañuelo tienen
sus propias claraboyas estrelladas
o primorosamente octogonales,
por donde se introducen los espesos
rayos del sol a veces velados, o sin fuerzas,
o colmados de vida vigorosa.

Junto al cauce del Darro
y frente al bello Puente del Cadí
se yerguen jubilosamente estos
Baños, preciosa joya de Granada
realizada en la época zirí.

El Bañuelo, también popularmente
conocido por Baño de Palacios,

o Baño de la Puerta de Guadix,
o Baño del Nogal, fue siempre un baño público,
donde, evidentemente, dialogaban
sus usuarios de vida resonante.

LA CASA DE LOS TIROS

Con “El corazón manda”, bello lema romántico
de esta singular casa llamada “de los Tiros”,
alza su cuerpo fúlgido hacia el cielo estelar
de la noble Granada. Una luz clamorosa
se filtra por los muros de esta casa robusta,
coronada de almenas y cañones.
Cada día convoca, con signos invisibles,
al pueblo granadino para sentir sus besos
en los tesoros que en su vientre guarda
para la gloria erguida de esta joya andaluza.
En su fachada inconfundible están
algunos de los héroes de la mitología
griega sobre consolas: Teseo, Jasón, Héctor,
Hermes y el genial Hércules
en la previa actitud de entrar presto en batalla.
En el silencio de sus doce salas
percibo la grandeza
ondeante de su esplendor
en brazos de una época
de luces derramadas sobre campos de oro,
como las aguas libres que bajan, sin fatigas,
por los cuerpos inmensos de montañas
rodeadas de soles entregados a vientos
benévolos, ligados al rumor
de las vides maduras.
Ante su faz adusta pasa lenta la vida
en el carruaje azul del tiempo que no vuelve.

LA FUENTE DEL AVELLANO

En un paraje idílico
de Granada se encuentra una rumbosa Fuente
conocida, en el mundo de pulsos claroscuro,
con el nombre feraz “del Avellano”.
Su agua, tan cristalina como helada,
fluye con el vigor de quien camina
firme hacia donde vive la esencia del amor
entregado a los frutos que nos donan placeres
de cielos infinitos. Ante la inalterable
presencia de avellanos, almencinos,
majoletos, chumberas y embravecidas pitas,
una brisa insaciable, por serrana,
acuna los gorjeos de aves siempre dispuestas
a volar sobre campos soñadores, eufóricos.
Fuente del Avellano, cuerpo esencial que engrosa
la extraordinaria historia de Granada.
Mis pasos de guerrero laureado
me llevan a su templo
cimentado, entre árboles felices,
sobre una tierra mágica
que el peregrino ama con luz de sus adentros.
Fuente del Avellano, savia de vida ardiente
para el tenaz avance de este mundo de hoy,
donde el amor respire diálogo y armonía
crecientes, sin rencores ni tinieblas,
no desdeñando al hombre en su desesperanza,
sino consolidando el común desarrollo
que cree firmes puentes
y reduzca distancias, como sostén y aliento

para los caminantes de este siglo.
Fuente del Avellano, agua tranquila y pura
que transmite sosiego y esperanza.

HUERTA DE SAN VICENTE

Entre el verde brillante de recuerdos
crujientes sienta, como un sueño extraño,
el lúcido ajeteo del tiempo transcurrido,
y una voz con luz propia me dice satisfecha
que sobre el sol del Parque dedicado
al poeta García
Lorca se alza, en silencio, la casa verdiblanca
de la preciosa Huerta
por todos conocida como “de San Vicente”.
En el pasado próximo esta fuente de gozo
estuvo rodeada por la Vega
fecunda de Granada, donde los sueños vírgenes
se transformaban siempre en realidades
de vida provechosa, laureada
por los versos geniales del poeta.
Esta casa de nobles claridades fue el último
y entrañable refugio de García
Lorca antes de que entrara ferozmente obligado
en la noche infinita, sin retorno.
Sin su vital presencia
los moradores de la Huerta huyeron
de la barbarie ansiosa
por aniquilar vidas inocentes.
Actualmente, en la Huerta no se olvida
aquellos días negros, colmados de rencores,
de una nación violada por hijos de la muerte,
de una nación amarga que reflejó en el mundo
el empecinamiento de unos seres salvajes
con sangre de peñascos corrompidos

y alma carbonizada
por la maldad totalmente infernal.
Hoy preside la vida en este país nuestro
la cordura que crea todas las libertades,
y en la Huerta también hoy se respira
un aire vivo e incontaminado
semejante al que hubo mientras vivió el poeta.

RÍO GENIL

Entre muros de nieve y desolados
peñascales el río Genil baja
desde la adormecida laguna de la Mosca,
en la cresta de Sierra
Nevada, hasta el sublime corazón
de Granada, tan puro como activo.
Por el camino canta bellísimas estrofas
creadas, con amor, por su poeta
antes de su obligado
viaje, sin esperanza de retorno,
a los dominios de la noche eterna.
Este río galopa, sin descanso,
y en su sangre nos trae
racimos de una tierra de aromas persistentes,
que nos ofrece vida venturosa
sobre un mundo de nervios inestables.
Hay en la savia del Genil distintos
sueños bien asentados en su esencia más honda,
donde se insertan, con fidelidad,
luces adolescentes con trigales recién
labrados por el hombre que convierte en cenizas
cada cruz del hermano.
Granada y el Genil reflejan en sus ojos
el ritmo de una música ancestral
que nos muestra los triunfos cosechados
por esos caminantes de cielos laboriosos
que esparcen primaveras sobre un mundo de sombras
y luces arraigado en un tiempo con hábitos
de soles y cascadas ávidos de caminos

aún impenetrables por el entendimiento
con raíz de secretos y misterios ocultos.

HOSPITAL REAL

Belleza arquitectónica, fruto de un sueño ardiente,
manantial de victorias sustentado,
a través de los tiempos, por el ensalzamiento
de la luz cotidiana, rebosante de gloria
y repiques triunfales de campanas
en ascensión continua por el espacio nuevo
de la luz meridiana, con reverberaciones
visibles y sin podas, hacia las transparencias
del primer altiplano, donde maduran órbitas
ansiosas de lenguajes sin agruras.

Sobre un arcaico cementerio árabe,
en Granada extramuros,
conformaron, en tiempos de los Reyes
Católicos, su pardo cuerpo, como una nave
anclada en tierra firme. Concluyeron, en años
posteriores, su soma recio e inconfundible,
tal y como se eleva hoy ante nuestros ojos.

Además de hospital para indigentes,
fue utilizado para hospicio y casa
de locos, sin florestas ni cánticos de aves,
sino con polvaredas invisibles
en sus mentes tullidas, despobladas,
conjuntadas con gritos de ovejas indefensas.

El estilo mudéjar se mezcla con el gótico
y con el más genuino arte renacentista
en esta maravilla de Hospital

Real, donde su esencia yace bajo una losa
roída por espectros de un tiempo ya remoto.

Oh Patio de los Mármoles, oh Patio
de la Capilla, en mí vibra la luz
que encendí para amar apasionadamente
y por siempre a Granada en la paz de mi alma.

LA CASA DE CASTRIL

Desde la oscura noche de los tiempos
la Casa de Castril centellea ante el mundo
en la savia de estrellas que invade el corazón
de siglos ya disueltos en el mutismo inmenso
de energías sin sendas ni destinos.
Con su admirable estilo, sol del Renacimiento
español, esta Casa empuja suavemente
la sangre de Granada hacia un nuevo horizonte,
donde el progreso avanza, con porte distinguido,
por los campos brumosos de la vida
abiertamente fértiles, como un trigal con frutos
abrigados por pulsos que hablan al caminante
de versos soleados y de historias con signos
de alegrías y lágrimas. La familia de Zafra
habitó allá en el siglo XVI
este asombroso palacete junto
al lento discurrir del río Darro.
Tras sus primeros años de existencia,
la Casa de Castril prosigue su ascensión
radiante, acumulando en cada ser humano
su belleza madura, su irisada corola.
Con lenguajes de soles, la Casa de Castril
recibe, con prestancia y señorío,
a cualquier transeúnte que desee
admirar sus adentros fascinantes.
Oh Casa de Castril, en su gloriosa
esplendidez mi alma se siente más fulgente.

LA CASA DEL CHAPIZ

Numerosos prodigios del esplendor de un siglo
siento en mi corazón cada vez que contemplo
las maravillas de esta Casa viva,
donde un eco transita, con su cuerpo desnudo,
por los caminos fríos de la historia.
La Casa del Chapiz, dos viviendas moriscas
del siglo XVI.

La principal perteneció a Lorenzo
el Chapiz, y la otra, más pequeña,
al insigne Hernán López y Ferí.

La lozanía de esta Casa ilustre
y su genial enclave
fecundizan la sangre y el espíritu
de cualquier ser humano
que observa, con la esencia de su luz liberada,
la grandeza, sin límites, de estos inolvidables
hogares que penetran en el mundo de hoy
envueltos por la noche que segrega
oasis saturados de misterios.

Un violonchelo verde ondula, con sus sonos
de pájaros silbantes, las huellas de una época
grabadas en los huertos y jardines
que laten dentro y fuera de la Casa.
Cantan los surtidores, al ritmo del silencio,
madrigales de un tiempo deslumbrante
que se fue galopando hacia donde palpitan
las sombras liberadas del azar
y de las osamentas de sus propias raíces.
La Casa del Chapiz nos hipnotiza

con su belleza alzada por encima del tiempo
y de calidoscopios que ocultan sus carencias.

PASEAR EN GRANADA*

Pasear en Granada aviva los sentidos
y genera emociones totalmente
nuevas que graban en el sol del alma
los signos fascinantes
de la belleza y del romanticismo
prestos a seducirnos con sus cantatas cálidas,
que vuelan, como alondras, bajo un cielo de oro.
Siempre que paseamos en Granada
percibimos cascadas de placeres
en éxtasis con silbos producidos
por las luces astrales de armonías
en vuelo hacia campiñas de estilo equilibrado.
El sol nace de cada paseo en Granada
para el hombre que exprime
los frutos de sus sueños
sobre este paraíso
con compases de íntimos enigmas
que transforman inviernos en dulces primaveras.
Pasear en Granada embruja nuestros hábitos
enraizados en alas de ideas venturosas
y en los cantos inéditos de tiernos ruseñores
que alborotan las dudas
y fijan, con amor, las certidumbres.
Pasear en Granada es apreciar
el sentido sublime de la vida,
mientras nuestra existencia desvelada
se abraza a los espejos del presente
con los brazos fornidos
de nuestras reflexiones y argumentos.
Pasear en Granada...

() Además de caminar por los paseos del Salón, de la Bomba, de los Basillos, del Violón, de los Tristes o del Padre Manjón, Carrera de la Virgen o del Genil..., en Granada se puede pasear por cualquier avenida, calle, plaza... para gozo del paseante. Tengamos siempre presente que pasear en Granada es hacerlo por el corazón de la belleza más pura.*

MIRADORES EN GRANADA*

Desde estas azoteas de Granada
oteo embelesado las bellezas espléndidas
de esta excelsa ciudad,
donde el embrujo habita, con candidez de niño,
en cada granadino, en cada monumento,
como los resplandores
de una mujer feliz y enamorada.
Un céfiro de Sierra
Nevada me acaricia, impregnando mi cuerpo
con aromas a jara y a lavanda.
Ante tanta belleza bajo un mismo estribillo,
fluye de mis adentros un deleite
capaz de concentrar en la orquesta del mundo
la gloria de esta urbe, catedral de los sueños,
que renueva el caudal
de mis ríos rebeldes
con ese poderío nacido de su entraña,
esencia venerable donde el amor palpita,
acunando la savia del presente
y de la historia íntima y de elevación sacra.
Al compás de los vínculos
que armonizan destinos y horizontes,
vibro ante estas idílicas
vistas de mi Granada,
urbe de oro y diamantes,
en la que cada día felizmente descubro
paraísos flamantes y atractivos,
donde la vida crea manantiales de amor
para los nuevos hijos de Granada.

(*) *Mirador de San Cristóbal, de San Nicolás, de la Placeta de Carvajales...*

REAL MONASTERIO DE LA CARTUJA

Esta apreciada joya granadina
vivifica mi sangre, cada vez que la admiro,
e impregna de fragancias entrañables
todas las estructuras de mi ser.
Dentro del corazón del Monasterio
de la Cartuja laten maravillas
invictas al calor de prodigios leales
a los sonos serenos de laudes
y arpas de inquebrantable galanura,
mientras mi alma se esfuerza, con toda su energía,
en alcanzar las cumbres invisibles
de los más productivos sentimientos.
El tiempo se desliza y se desflora
mansamente por valles con rituales
de secretos cubiertos por sueños inefables.
Como un canto al galope,
penetro en la raíz del Monasterio
desde donde sus muros me parecen
soberanos vetustos, en paz definitiva,
con bellas vestimentas del puro arte barroco.
En distintos lugares del bello Monasterio
también se manifiestan otras artes:
en la portada, oh geometría intacta,
el fino plateresco,
belleza de bellezas, esplendor de esplendores,
el dórico en los arcos del claustillo,
y en todo el refectorio son los nervios
de su alto embovedado
del sublime arte gótico.

De estos estilos prístinos brotan constelaciones
amigas que me invitan al imperio
de los astros seráficos,
donde los testimonios de la historia
cumplen, con eficacia, su labor
de nutrir las imágenes de mi mundo velado.

PALACIO DE BIBATAUBÍN

Desde las cumbres claras de mi alma
contemplo la grandeza
de este Palacio fuertemente asido
a las raíces hondas de Granada.
Su belleza me canta, entre torrentes
de sueños, melodías de soles deslumbrantes
alentadas por céfiros de Sierra
Nevada y de la Vega granadina.
Pasos y voz humanos surgen entre las sombras
de un pasado con alas de luceros
y luz de libertades, mientras un nuevo mundo
da la palabra a la belleza ávida
por crear horizontes,
donde justicia e igualdad asienten
las gemas de sus triunfos
más allá de cualquier destino en vuelo
por los aires con signos de verdades.
¡Qué placer más sedoso me arropa, me estremece,
cuando admiro su enhiesta
torre poligonal ornada con racimos
de voces encantadas!
Dos columnas con cuerpos solomónicos
decoran su portada, acercando la historia
a los campos internos del presente,
donde el mundo nos muestra sus imágenes
de la vida con huertos y picachos.
Con el Palacio de Bibataubín
la límpida belleza de Granada
atrae, en plenitud cordial, las luces

de aquellos peregrinos con voz de continentes,
capaces de calmar dolores y huracanes.

Ante el Palacio de Bibataubín
despiertan las auroras del espíritu.

III

PERSONAJES ILUSTRES DE GRANADA

“Estos personajes ilustres de Granada fueron personas luchadoras que protagonizaron, en su tiempo, grandes cambios y crearon historia”

Alexyamir Gutiérrez y Ángel Colón

FEDERICO GARCÍA LORCA*

*Con su palabra siempre peregrina,
fuentes de paz y amor Lorca genera
para el alma abrazada a la sincera
alegría del trigo que ilumina.*

C. B. V.

Presiento que tu cáliz rompió el muro
que levantó en su día un sedimento
opresor, sombra grave de un tormento
que agilizó la acción de aquel cianuro.

Te entregaste a la luz, pero un oscuro
vacío se adentró, como un lamento,
por la frontera de tu ser sediento
de vida con raíces de futuro.

Aunque nos diste tu labor fecunda
para tumbar de un golpe a la vileza,
también ahogamos odios y guadañas.

Ante tus huellas la bondad refunda,
con ese amor leal por su entereza,
la dignidad que vive en tus hazañas.

() Federico García Lorca nació en Fuente Vaqueros, Granada, el 5 de junio de 1898. Murió fusilado en el barranco de Víznar, entre este municipio y el de Alfacar, en la madrugada del 18 de agosto de 1936 por los fascistas del dictador Franco. Fue poeta, dramaturgo y prosista adscrito a la llamada Generación del 27. Es el poeta de mayor influencia y popularidad de la literatura española del siglo XX.*

ÁNGEL GANIVET*

Te marchaste en la mágica sonata
de una noche, con todos los rebaños
febriles de tus propios desengaños,
a una alborada sumamente grata.

Mientras subías por su escalinata
alfombrada con hábitos extraños,
se abrían paso, sobre sus peldaños,
recuerdos como chispas de fogata.

Cegado por la luz de la añoranza,
impulso que a la nada precipita,
te transformaste en música de río.

Por fin equilibraste la balanza
de tu vida tan pura en dinamita
como en amor que no produce hastío.

() Ángel Ganivet García, escritor y diplomático, nació en Granada el 13 de diciembre de 1865. Se suicidó, arrojándose al río Dvina Occidental, que desemboca en el mar Báltico junto a Riga (Letonia), el 29 de noviembre de 1898. Aún no había cumplido los 33 años de edad. Se le considera, por su incertidumbre vital y por su angustia espiritual, precursor simbólico de la llamada Generación de 1898.*

BOABDIL EL CHICO (MUHAMMAD XII)*

En Granada, se palpa la agonía,
como dolor de perro callejero,
de un hombre que perdió su ser guerrero,
pero nunca jamás su valentía.

Lloró el hombre. Lloró con gallardía.
Lloró en silencio, como un caballero
que luchó por Granada, su lucero,
talismán de su fe y de su valía.

Su amor por este edén incomparable-
mente bello le dio aliento a su vida
llagada hasta en su alma por traidores.

Un amor que será siempre insondable
para aquellos que traen de la brida
un tiempo todo paz y sin errores.

() Abu 'Abd Allāh Muhammad fue el último rey de Granada con el nombre de Muhammad XII. Nació en dicha ciudad andaluza en 1459 y falleció en Fez (Marruecos) en 1533. Fue miembro de la dinastía nazari, llamado por los cristianos Boabdil o Boabdil el Chico y conocido popularmente en su tiempo con el sobrenombre Al-Zugabi, "el Desdichado".*

MARIANA PINEDA*

Con la belleza por vivir vestida,
Mariana, semillero de lealtad,
luchó por implantar la libertad
en una tierra gris y corrompida.

Indócil oleaje fue la vida
de esta heroína, cálida en bondad,
que, como luz de generosidad,
amanecía más fortalecida.

Sol de mujer, deidad cautivadora,
que atesora la savia de esa aurora
nueva que sale invicta del fracaso.

Hoy, el hombre camina tras su huella
que sobre el mundo, con amor, descuella
para esplendor y gozo de mi ocaso.

() Mariana de Pineda Muñoz, más conocida como Mariana Pineda, nació en Granada el 1 de septiembre de 1804 y murió, acusada de conspiración contra el gobierno del rey Fernando VII, quien indicó el garrote como medio de ejecución, en la misma ciudad el 26 de mayo de 1831 a la edad de 26 años. Fue una heroína española de la causa liberal en el siglo XIX. En 2006, el Gobierno de la Unión Europea le rindió homenaje, otorgándole su nombre a la entrada principal del Parlamento Europeo, como símbolo de la aportación española a la lucha por los derechos y libertades en Europa. También en el Congreso de los Diputados, en Madrid, figura su nombre junto a los de otros españoles héroes de la libertad.*

EUGENIA DE MONTIJO*

Con tu recuerdo, Eugenia, y mis mareas
camino, como un canto de trigales,
por un mundo que no entiende mis males
ni el porqué resucito en tus ideas.

Desde mi sangre herida lisonjeas
a las rosas que beben los caudales
de tus ríos poblados de cordiales
cielos a los que tú misma azuleas.

Le diste a mi mirada soñadora
los soles que marcaron tu destino
sobre una luz con alas de ternura.

El granadino esculpe y atesora
tu paz para ofrendarla al peregrino
que no encuentra racimos de ventura.

() María Eugenia Ignacia Agustina Palafox de Guzmán Portocarrero y Kirkpatrick, condesa de Mora y de Teba, baronesa de Quinto, más conocida como Eugenia de Montijo, nació en Granada el 5 de mayo de 1826. Fue emperatriz consorte de Francia como esposa de Napoleón III. Murió en Madrid, durante una de sus visitas a España desde su villa en Biarritz, el 11 de julio de 1920 a los 94 años.*

ÁLVARO DE BAZÁN*

Hasta los cuatro puntos cardinales
llevaste tu valor desenvainado
con el tesón sublime de soldado
vencedor en potentes temporales.

Embarcado en tus propios ideales,
con los que enriqueciste tu legado,
siempre fuiste el guerrero consagrado
al áureo manantial de los leales.

En la sangre de un tiempo sin nodriza,
defendida del barro por la astucia,
quedó la iniquidad de la ceniza.

Ya no hubo luz para cualquier argucia
izada que a las mentes tiraniza
y a las palabras diáfanas ensucia.

() Álvaro de Bazán y Guzmán, almirante y primer marqués de Santa Cruz, en referencia a la localidad manchega de Santa Cruz de Mudela, nació en Granada el 12 de diciembre de 1526. Fue caballero de la Orden de Santiago. Falleció el 9 de febrero de 1588 en Lisboa.*

PEDRO DE MENA*

Sólo tu cielo vio la maravilla
de esa esencia asentada en la corola
azul de un universo que enarbola,
a través de los siglos, la semilla

del candor que platea cada orilla,
que enciende el corazón de la amapola.
Con las manos creaste aquella ola
que tu genialidad transformó en quilla

de la nave que surca la sonora
mar, de donde prorrumpe la fortuna
de plasmar el misterio que atesora.

Por tus umbrías paseó la luna,
dejando en ellas luz para la aurora
consagrada a la paz desde su cuna.

() Pedro de Mena y Medrano nació en Granada en 1628. Fue un escultor del barroco español. Se dedicó principalmente a la realización de imaginería religiosa, oficio al que también se dedicó su padre, Alonso de Mena, y de quien heredó su taller en Granada. Marchó a Málaga. En esta ciudad tuvo otro taller durante más de treinta años. Realizó la sillería del coro de la Catedral de Málaga. Falleció en esta ciudad andaluza el 13 de octubre de 1688. Está enterrado en la iglesia del Císter de Málaga.*

ALONSO CANO*
(EL MIGUEL ÁNGEL ESPAÑOL)

A la luz de tu mente los pinceles
fueron sonos de arpa y violonchelo
aunados entre néctares de cielo
con trigales, viñedos y laureles.

Compartiste el verdor de tus vergeles
con la plasticidad de levar el vuelo
un rruiseñor con plumas de consuelo
y gorjeos en clave de donceles.

Escribo con la fe de esos colores
que usaste sobre lienzos decididos
al reunir en sus venas lo fecundo

de tus frutos por siempre inspiradores,
conexiones de soles con latidos
que donan sin cesar ventura al mundo.

() Alonso Cano de Almansa nació en Granada el 19 de marzo de 1601. Fue pintor, arquitecto y escultor. Por su gran versatilidad se le llamó el Miguel Ángel español. Falleció en la Ciudad de la Alhambra el 3 de octubre de 1667.*

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN*

Con poderío fuiste soberano,
al liberar la savia de tus frutos,
de mundos tentadores e impolutos,
nacidos de las gemas de lo arcano.

Contemplaste una luz en un lejano
universo repleto de atributos,
donde brotes de olivos diminutos
criaban amor para el bagaje humano.

Como sueño de lirio que fascina
a la vida en la tierra granadina,
mi espíritu se eleva en tu memoria.

Es el fulgir sereno de azucenas
que aromatiza el oro de mis venas
con los signos triunfales de tu historia.

() Pedro Antonio Joaquín Melitón de Alarcón y Ariza, novelista español conocido por Pedro Antonio de Alarcón, nació el 10 de marzo de 1833 en Guadix (Granada). Falleció el 19 de julio de 1891 en Valdemoro (Madrid). Perteneció al movimiento realista. Se trata de uno de los más destacados autores de este movimiento, uno de los artífices del fin de la prosa romántica.*

FRAY LUIS DE GRANADA*

Dejaste sobre el mundo tu alma erguida
para nutrir los cantos de los ríos
que transportan sus cálices vacíos
sin pensar en su última guarida.

Las aguas turbias no tienen cabida
en los sueños de mares y navíos,
donde en silencio vuelan los hastíos
multiplicando sombras en su huida.

Cultivaste en tus plácidos vergeles
el amor que estremece a los infieles
cuando admiran tu credo generoso:

esmeralda inmortal, sol de ternura,
que tala con firmeza la amargura
del hombre esclavizado tras su foso.

() Luis de Sarria, escritor dominico conocido por Fray Luis de Granada, nació en esta ciudad en 1504. Confesor de duques y de reyes, fue el orador sagrado más famoso de su tiempo en España y Portugal. Sus sermones, dentro del más puro estilo ciceroniano, sirvieron de modelo hasta el s. XVIII; fue también uno de los mejores prosistas del s. XVI en latín, castellano y portugués. Falleció el 31 de diciembre de 1588 en Lisboa (Portugal). Su proceso de beatificación se realizó en Granada, en 1997.*

FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA ROSA*

Su vida sintetiza lo ferviente
del sol donde habitaron sus latidos
cultivados por astros encendidos
en la savia leal de su presente.

Fortaleció con rayos la vertiente
útil de sus espejos elegidos
en un tiempo de cósmicos sonidos
que desbrozó su cielo sorprendente.

Descifrando señales del destino
creó un abecedario ultramarino
para dejar su huella dialogante

en la estela de voz irrepetible
que lo condujo con su luz flexible
por la senda del rito más radiante.

() Francisco de Paula Martínez de la Rosa Berdejo Gómez y Arroyo, doctor en derecho, poeta, dramaturgo y político, nace en Granada el 1 de marzo de 1787 en el seno de una familia de comerciantes bien acomodados. Su vida fue una continua evolución ideológica, pasando de ser, en sus años de juventud, un revolucionario liberal a un equilibrado reaccionario de la Monarquía. A punto de cumplir 75 años, Francisco Martínez de la Rosa falleció en Madrid el 7 de febrero de 1862.*

LEÓN EL AFRICANO*

Robusto por la magia de un lucero
su sangre la pobló la sinfonía
vibrante de una arcaica profecía
encontrada en un mágico guerrero.

Creció, como arborece el mensajero
que nunca en su lenguaje desvaría.
Creció trocando el fuego en agua fría
y al corazón anclado, en volandero.

Conexo con su siglo, por fortuna,
descubrió sentimientos legendarios
en el viajero que jamás se encuna

porque es luz de interiores solidarios.
En silencio venció a cualquier hambruna
que atacara a sus propios partidarios.

() Hasan ben Muhammad al-Wazzan al-Fasi al-Garnati, hijo de Mo-
hammad el alamín de Fez, fue el nombre árabe de León el Africano an-
tes de convertirse al cristianismo. Este hispanoárabe nació en Granada
en el año 893 de la Hégira, es decir, hacia 1487-1488 d.C. Hasan ben
Muhammed perteneció a una familia de marroquíes ilustrados, oriunda
de Granada, en donde residió hasta que los Reyes Católicos la recon-
quistaron en 1492. Se convirtió al cristianismo con el nombre de León
el Africano. Tras su regreso a África abrazó de nuevo el Islam. Falleció
en 1552 en Túnez.*

JUAN DE ARIZA*

De la mano de un viento sin permiso
le confirió Juan sentido a su tesoro
al advertir el raudo deterioro
de un mundo adormecido de improviso.

Mientras, amamantó su compromiso
con el trigo atrayente de aquel foro,
donde se reflejaba con decoro
el brioso clarear de lo insumiso.

El tiempo distendió hasta los satines
que cubren los adioses de hondo aliento
ante lo adverso con matiz oscuro.

Consumida su vida entre jardines
marchó Juan a su último aposento
con la mirada hundida en el futuro.

() En la ciudad de Motril al sur de la provincia de Granada en la costa mediterránea, nace el 11 de diciembre de 1816 Juan de Ariza Palomar, escritor encuadrado dentro del Romanticismo. Fue hijo de familia noble y acomodada. A los cuatro años de edad murió su padre y quedó bajo la tutela de su tío Juan Fernando de Ariza, Vicario de Distrito, que se encargó de su educación; sus primeros poemas están dedicados a sus amigos. Tras una larga y dolorosa enfermedad, murió en La Habana el 20 de julio de 1876.*

CARDENAL BELLUGA*

Al hombre liberaste de las ruinas
ahijadas de las huellas invernales
que llevan en su sangre matorrales
escudados tras pérfidas espinas.

Ofreciste tu amor a las neblinas
roídas por dolores infernales,
y al desierto que vive con sus males
en medio de pesares y rutinas.

Y por amar al hombre en su pobreza
diste al mundo la luz espiritual
cuajada en tu sutil delicadeza.

Tu esplendor es la auténtica señal
que me indica el camino con certeza
para sentir la paz universal.

() Luis Antonio de Belluga y Moncada, conocido como el cardenal Belluga, nació en Motril (Granada) el 30 de noviembre de 1662, día de San Andrés, en el seno de una familia noble. Ya huérfano, estudió en los Colegios Mayores de Santiago, de Granada, y de Santa María de Jesús, de Sevilla. Murió en Roma el 22 de febrero de 1743. El propio Benedicto XIV le comunicó al obispo de Murcia la muerte del cardenal Belluga diciéndole: “ha muerto como ha vivido... pobre y santo. Tenía sus defectos, como los tienen todos los hombres, pero eran pequeños lunares en un bellissimo cuerpo. La intención... siempre santa, la fatiga continuada hasta los últimos momentos, la mano siempre abierta para los pobres: era el honor del Sacro Colegio”.*

PEDRO ATANASIO BOCANEGRA*

A mi sangre se aferra tu recuerdo
cálido, talismán, voz y bandera
del latido que vence a la quimera
desenfrenada por su instinto lerdo.

Endulzaste el caudal del astro cuerdo
deseoso por ver la primavera
renacer en la vida sin espera
que se nutre con savia de un acuerdo.

Con tus pinceles, luces triunfadoras,
creaste claridades portadoras
de la beldad que augura dulce gozo

en un mundo de sueños juveniles
que dona a los espíritus sutiles
la lucidez en signo de alborozo.

() Pedro Atanasio Bocanegra nació en Granada, el 12 de mayo de 1638. Pintor del barroco, fue uno de los más notables representantes de la Escuela Granadina. Tuvo como maestros a Alonso Cano, Pedro Moya y Juan de Sevilla. Ya en los últimos años de la década de 1660 era el pintor más activo en la ciudad que nació. Dejó una gran cantidad de seguidores y discípulos, a pesar de que murió con tan solo 37 años en Granada, el 17 de enero de 1689, siendo enterrado en la iglesia de San Miguel, hoy conocida como "El Bajo".*

DIEGO HURTADO DE MENDOZA Y PACHECO*

Al caudal de tu célico lenguaje
las musas le otorgaron la nobleza
del tesoro que usaste sin pereza
en tu cielo negado al maquillaje.

Me extasía el ardor del oleaje
que con pasión aún hoy encabeza
el esplendor de tu naturaleza,
en donde se sustenta mi equipaje.

De tu huella resurge una hermosura
nueva que permanece en la estructura
de mi sangre sembrada de panales,

donde un poder fulgente y duradero
clarea tu recuerdo en mi sendero
con bríos de razones siderales.

() Diego Hurtado de Mendoza y Pacheco, poeta y diplomático. Nació en la Alhambra de Granada en diciembre de 1503. Hijo menor de Íñigo López de Mendoza y Quiñones, el Gran Tendilla, Capitan General del Reino de Granada, y de Francisca Pacheco, hija de Juan Pacheco, marqués de Villena. Estudió en Granada y en la Universidad de Salamanca. Como diplomático, estuvo en Inglaterra e Italia. Falleció en Madrid el 14 de agosto de 1575, tras la amputación de una pierna gangrenada. Fue amigo de Santa Teresa de Jesús, con la que mantenía conversaciones piadosas.*

JOSÉ DE CASTRO Y OROZCO*

Dadivoso tu espíritu sutil
multiplica en el mío las vivencias
de tu vida esplendente y con esencias
vírgenes de azahares en abril.

Entre vítores, luce en el pensil
del orbe lo mejor de tus creencias
para que sequen todas las conciencias
nuevas cada veneno de lo hostil.

Con actitud de mares bulliciosos
tu activo sol fulgura en mis latidos
al concierto de mágicos colosos.

Camino por tus prados florecidos,
paraísos de éxtasis sin fosos,
evocando tu verbo y sus sonidos.

() José de Castro y Orozco, marqués de Gerona, abogado, escritor y político, nació en Granada el 10 de marzo de 1808. Fueron sus padres José de Castro y Herrera, Decano del Colegio de Abogados, y Rita María Pérez de Orozco, señora distinguida por su virtud y talento. Falleció en Madrid el 17 de mayo de 1869. No dejó descendencia ni de su primer matrimonio con María Josefa Cobos, ni de su segundo enlace con Rita López Palma.*

FRANCISCO JAVIER DE BURGOS Y DEL OLMO*

Como luz con potencia de huracanes
viviste fomentando con esmero
el pensamiento de tu ser sincero
que mutaba en estrella a los rufianes.

Nunca te subyugaron los caimanes
ansiosos por sembrar el desafuero
en la sangre leal del caballero
amante de proyectos y arrayanes.

Entre rosas tus éxitos yo evoco
al contemplar el sol que poco a poco
los insertó en la historia laureada.

Así, con tu fragancia de alhelíes,
ofrezco al mundo todos los rubíes
de tu vida excitante y excitada.

() Francisco Javier de Burgos y del Olmo, escritor, político, lingüista, historiador y periodista, nació en Motril (Granada) el 22 de octubre de 1778 en el seno de una familia noble y acomodada. Cursó en Madrid estudios de Derecho, que interrumpió por la entrada en España del ejército napoleónico. Creó un Estado centralizado, dividido en 49 provincias y 15 regiones. Falleció en la capital de España el 22 de enero de 1849.*

MARÍA DEL CARMEN JOSEFA VICTORIANA HERNÁNDEZ Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS*

En el pueblo sembraste tus valores
y tus anhelos más resplandecientes
con el firme poder de los torrentes
que lo ansiaron los propios gladiadores.

Fuiste mujer de ojos soñadores
que diste amor y levantaste puentes
en medio de las noches permanentes
aisladas de los fieles ruseñores.

Con actitud de diosa enternecida
floresces en los valles de mi canto
al calor de ese sol que nada olvida.

En mi ser tu recuerdo yo amamanto,
y hasta en sueños te doy la bienvenida
desde el regazo en flor de un amaranto.

() María del Carmen Josefa Victoriana Hernández y Espinosa de los Monteros, duquesa de Santoña, nació en Motril (Granada), en el seno de una familia noble y acaudalada, el 25 de marzo de 1828. Hija de José Hernández Guerrero y de María del Carmen Espinosa de los Monteros y Burgos, emparentada con Francisco Javier de Burgos y del Olmo. Casó en primeras nupcias con el militar José de Heredia, de quien enviudó. Falleció en Madrid el 14 de octubre de 1894 abandonada, arruinada y acogida a la caridad institucional a causa de un litigio testamentario frente a la hija de su segundo marido Juan Manuel de Manzanedo y González de la Teja, marqués de Manzanedo y I duque de Santoña, de quien enviudó también.*

CRISTINO MARTOS Y BALBI

Luchaste contra yugos y leones
sobre una tierra fiel al hortelano
que estalla cada vez que un ser humano
la usa para que pasten sus dragones.

En mis adentros brotan sensaciones
activas que me traen, nunca en vano,
los sones vigorosos de tu piano
insertos en tus múltiples razones.

Mi vida necesita los flamantes
trebolares nacidos en tus cielos
de vida con raíces de esperanza.

Entre ideas fecundas, penetrantes,
conocerán los soles tus desvelos
durante tu titánica labranza.

() Cristino Martos y Balbi nació en Granada el 13 de septiembre de 1830. Cursó estudios en Granada, Toledo y Madrid. Una vez que se licenció en Derecho, ejerció la abogacía y escribió en periódicos progresistas. Tras ocupar diversos cargos en la política española, falleció en Madrid el 17 de enero de 1893.*

ANTONIO MIRA DE AMESCUA*

Partiste, como brisa desvelada,
en el diamante de una noche oscura
hacia una realidad sin amargura,
dejando atrás el rayo que anonada.

Triunfalmente fijaste la mirada
en la luz enraizada en la cordura
del viajero que marcha con premura
para hablarle de amor a la alborada.

En tu alma no anidó el desaliento
sino el tesón del sol que nos abraza
en respuesta al deseo aún sediento.

Abriste, con la savia de una raza
nueva, caminos para un mundo lento,
donde el misterio con la vida enlaza.

() Antonio Mira de Amescua, nació en Guadix (Granada) el 17 de enero de 1577. Este poeta y dramaturgo fue hijo natural de dos nobles solteros, don Melchor de Amescua y Mira, descendiente de los conquistadores, y de Beatriz de Torres Heredia. Estudió en las universidades de Granada, Alcalá y Salamanca. Antes de ordenarse sacerdote en 1601 fue alcalde de Guadix. Asimismo, fue arcediano de su ciudad natal, posesionándose de su cargo en 1632. Falleció en Guadix el 8 de septiembre de 1644.*

RAMÓN MARÍA NARVÁEZ Y CAMPOS*

En la luz del silencio, que electriza
a un mundo de energías bipolares,
evoco tus proezas y avatares
con ese amor que dulcemente hechiza.

Como esencia sublime eres nodriza
del auge, sin abismos, de los mares
y las tierras que impulsan mis lagares
con su carga de vida siempre en liza.

En la magia de un eco a ti yo acudo
para sentir en mí tu sol desnudo
hermanado triunfalmente a mi río.

Con ternura divulgo tu valía
sobre un orbe que usa su osadía
para mustiar cualquier libre albedrío.

() Ramón María Narváez y Campos, I duque de Valencia, y conocido con el nombre de “El espadón de Loja”, nació en Loja (Granada) el 5 de agosto de 1800 en el seno de una familia noble y acomodada. Hijo de José María Narváez y Porcel, I conde de la Cañada Alta, y María Ramona de Campos Mateos. Fue militar y político (siete veces presidente del Consejo de Ministros de España (1844-1868). Además, lideró el Partido Moderado. Falleció en Madrid el 23 de abril de 1868.*

BRUNO PORTILLO Y PORTILLO*

Mi pensil se enternece ante la huella
que dejaste en la historia a pecho abierto,
y entre sueños de oro me despierto
asido al resplandor de una centella.

Tu recuerdo es un astro que destella
vida feraz, ansiada por mi huerto
de sol, donde serenamente advierto
el néctar de tu más íntima estrella.

Glorificaste a Huéscar con tu cielo
frondoso en esperanza y en consuelo
para la nube en ruta de costumbre.

Un agua poderosa en mi alma suena
al sentir, entre tirsos, tu faena
inundada de luz y mansedumbre.

() Bruno Portillo y Portillo, escritor y poeta, nació en Huéscar (Granada) en 1855 en el seno de una familia, oriunda de Murcia, de excelentes recursos económicos e inmenso patrimonio. Fue hijo único de Francisco Portillo y Estrada y de Rafaela Portillo y Portillo (primos hermanos). Bruno fue un gran erudito, conservador, perfeccionista, católico... Falleció el 3 de marzo de 1935. Sus restos descansan, junto a los de sus padres, en el cementerio de Huéscar en un panteón de mármol blanco.*

JOSÉ ANTONIO PORCEL Y SALABLANCA*

Ante el eco de ríos espectrales
planea un ruiseñor al son del viento
lejos de donde vive el desaliento
roído por oscuros ideales.

Siempre vertiste amor en los caudales
que aniquilaron el dolor violento
y el amargor con sangre de tormento,
poblados de naufragios siderales.

Bendito fuiste, paladín de vida
nueva, entre estrellas mágicas y francas
con los prodigios de la paz florida.

Dignamente fundiste las barrancas
en la palabra nunca sometida
al extenso poder de las retrancas.

() José Antonio Porcel y Salablanca, sacerdote y poeta, nació en Granada, septiembre de 1715. Fue hijo natural de Fernando Porcel Menchaca, en cuya casa se crio con el nombre de José Antonio Sánchez del Olmo. Su infancia y juventud transcurrieron en el seno de la nobleza granadina, en el que conoció a su gran amigo y protector, Alonso Verdugo Castilla, conde de Torrepalma, militar y diplomático. Al reconocerlo su padre a finales de la década de 1740, dejó sus anteriores apellidos y acogió los de Porcel y Salablanca. Falleció en Granada el 21 de enero de 1794.*

PEDRO SOTO DE ROJAS*

En tus estoicas gestas sin engaños
se forjaron deseos e intenciones
con la entereza de buscar razones
que enriquecieran a los siete caños

de este mundo apenado por extraños
seres que toman vacuas decisiones.
Tus actitudes fueron mis patrones,
rutas para salir de los rebaños.

Por tu amor a la vida y al viajero
que elige un irradiante derrotero,
imprimiste en mi alma un optimismo

de raíces profundas y sabrosos
frutos que esquivan fúnebres acosos
de los amos, patriarcas del abismo.

() Pedro Soto de Rojas, sacerdote y poeta culterano, nació en Granada el 10 de enero de 1584. Sus padres fueron Javier de Soto y López-Dóriga y Ana de Rojas y Manrique de Lara. Estudió Derecho y Teología en la Universidad de Granada. Marchó a Madrid en la segunda década del siglo XVII. En la capital de España conoció a Lope de Vega, Luis de Góngora, Mira de Amescua... Posteriormente regresó a su ciudad natal. Fue canónigo de la iglesia de San Salvador y abogado del Santo Oficio, gracias a su amigo y protector el conde duque de Olivares. Viajó asiduamente a Madrid. Desde 1630 se retiró a su carmen del Albayzín. Falleció en su ciudad natal en 1658.*

MARÍA PACHECO Y MENDOZA*

Envuelta por la guerra de Castilla
acrecentaste tu valor ardiente
con todo el poderío de tu mente
que en mis adentros permanece y brilla.

Eres luz que, sin tregua, maravilla
a quien tiene en su alma la simiente
de tu vida agostada prontamente
en un país que nunca se encastilla.

Contigo conversó de forma altiva
la indolencia en amargo desconcierto
cuajado de escombreras desoladas.

Tu pena la acogió la comitiva
de la noche en su mísero desierto,
fortaleza con sangre de alambradas.

() María Pacheco y Mendoza nació en Granada el año 1497. Fueron sus padres Íñigo López de Mendoza y Quiñones, el Gran Tendilla, y Francisca Pacheco, hija del I marqués de Villena y hermana de Diego Hurtado, poeta y diplomático. Fue una mujer sumamente culta. Por iniciativa de ella se cambió el orden de sus apellidos. Se casó a la edad de 15 años con Juan de Padilla, caballero toledano. En 1516 nace su único hijo, Pedro. En la guerra de las Comunidades de Castilla su marido fue hecho prisionero y ajusticiado junto a los también comuneros Juan Bravo y Francisco Maldonado. Tras la decapitación de su marido, María tomó las riendas, desde el Alcázar de Toledo, del bando comunero. Al vencer las tropas realistas, María se exilia en Oporto (Portugal) con su hijo aún muy pequeño, en donde muere en marzo de 1531. Sus restos descansan en la catedral de dicha ciudad portuguesa.*

FRANCISCO SUÁREZ*

Brillaste ante los ojos de la vida
por saciar de ternura al peregrino
que vivió torpemente en lo mezquino
o en la bondad a la esperanza unida.

Hombre de luz que no alzaste guarida
en tu transitar por cualquier camino
aplacando la ira del felino
o dando amor al cielo de alma herida.

Tu palabra a mi valle lo despierta
para que admire el manantial de oro
donde bebe tu gloria cada huerta.

En Portugal dejaste con decoro
un mensaje de vida siempre abierta
al mundo que percibe tu tesoro.

() Francisco Suárez, conocido como Doctor Eximius, nació, en el seno de una familia hidalga, en Granada el 5 de enero de 1548. Estudió en Salamanca. Fue sacerdote jesuita, teólogo y filósofo. Dio clases de teología y filosofía en Segovia, Ávila, Valladolid, Roma, Alcalá de Henares y Salamanca. Tras su estancia en esta ciudad castellana, marchó, para continuar su andadura como docente, a la Universidad de Coimbra (Portugal). Falleció en Lisboa el 25 de septiembre de 1617. Fue enterrado en dicha ciudad, en la iglesia de San Roque, que se encuentra en el Bairro Alto.*

SAN ROGELIO*

En mis campos tu sol dejó sus ondas
de luz exuberante, persistente,
que se cimbrean dulce y lentamente
sumidas en las mieles de sus frondas.

Tu amor y sus ternezas más redondas
reposan en los valles de mi mente,
donde las aguas de tu paz luciente
danzan ante pináculos con blondas.

Y aunque mi ser un día se deshoje,
y una catarsis infernal lo arroje
tras la niebla creciente de los sueños,

Íllora siempre adorará tu vida
santa en su propia sangre percibida
por quienes crean cielos halagüeños.

() San Rogelio nació en Íllora (Granada) en los primeros años del siglo IX. De su familia y de su infancia no existen documentos que informen sobre ellas. Sólo se sabe documental y tradicionalmente que siendo aún muy joven vivió, como eremita, en una cueva de la Sierra de Parapanda en las cercanías de Íllora. Dedicaba las horas del día a la oración, a atender a los más necesitados, a las enseñanzas del Evangelio y a cultivar un huerto. Con su compañero Servideo, monje sirio, marchó un día a Córdoba para predicar el Evangelio. Allí fueron apresados por los musulmanes. Al alba del día 16 de septiembre del año 852 los mataron. En 1806 los restos de estos dos jóvenes fueron trasladados desde la iglesia de San Pedro en Córdoba a la de la Encarnación de Íllora, en donde reposan. San Rogelio es Patrón de este municipio granadino. Su onomástica se celebra en el mundo cristiano el 16 de septiembre.*

TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS*

Se extendió por tu vida la fragancia
de un vergel con mirada de misterio
que te dio, tras el fin de un cautiverio,
sus trigales de luz en abundancia.

Después el cielo alzó su concordancia
con las alas que usan su criterio
sapiencial para gloria del imperio
que acerca, con tesón, cualquier distancia.

Con tu sol escribiste en los desiertos
y en los valles que ansían ser expertos
para colmar las almas de esperanza.

Todo en ti fue viñedos y canales,
amor fraterno, alas e ideales,
puentes por donde el hombre siempre avanza.

() Torcuato Tárrago y Mateos, escritor, periodista y músico, nació en Guadix (Granada) el 10 de mayo de 1822. Escribió novelas históricas y libros de viajes. Debo destacar que, como periodista, fundó, en Granada, con su paisano Pedro Antonio de Alarcón "El Eco de Occidente". Asimismo, fue director de otros periódicos de Madrid ("La Verdad" y "EL Popular"). Falleció en Carabanchel Alto, Madrid, el 16 de noviembre de 1889.*

ENRIQUETA LOZANO Y VELÁZQUEZ*
(LA SAFO GRANADINA)

En mi luz permanecen sin distancias
tu vida y sus cosechas, oh riquezas
para un mundo creado de bellezas
que gira entre misterios y alternancias.

Tu voz, con femeninas resonancias,
bloquea firmemente las flaquezas
del hombre que cultiva sus certezas
con la fe de sus propias concordancias.

Amaste con pasión pura a la vida,
y en ella estableciste tu campiña
densa a ninguna fuerza sometida.

Mi alma, con tino, a tu verdor se apiña
al remover tu herencia recibida
por el sol que en silencio te escudriña.

() Enriqueta Lozano y Velázquez nació en Granada el 18 de agosto de 1829. Hija de Francisco Lozano, teniente de Infantería, y de Rosario Velázquez. Cuando contaba 6 años, murió su madre. A los 7 años comenzó sus estudios en el Beaterio de Santo Domingo, institución en la que estuvo también Eugenia de Montijo. Enriqueta tuvo un talento portentoso y una voluntad inquebrantable. Fue poeta, escritora, dramaturga... Escribió más de 200 obras de distintos géneros literarios. Se casó (1859) con Antonio Vilchez con quien tuvo 12 hijos. Falleció en su ciudad natal el 5 de mayo de 1895. La calle de Granada en la que vivió lleva actualmente su nombre.*

**SALVADOR SÁNCHEZ POVEDANO,
FRASCUELO***

Fuiste luz coronada de laureles
en tu sol y en el arte del toreo,
y viviste en constante forcejeo
con la bravura hambrienta de claveles.

En ti labraste múltiples vergeles
frondosos, donde acude mi deseo
de admirar, entre olas que espoleo,
tu vida fascinante y sin troqueles.

Bordaste en las entrañas de tu imperio
el valor que hechizó cada faena,
imprimiéndole gloria a su misterio.

En tu bondad el gozo nos serena
para vivir en ti con buen criterio
y sin la angustia gélida que aliena.

() Salvador Sánchez Povedano, Frascuelo, fue un torero nacido en Churriana de la Vega (Granada) el 23 de diciembre de 1842. Muy joven marchó con su familia a Sádaba (Zaragoza). Tras el fallecimiento de su padre en esta localidad aragonesa, se trasladó a Madrid con su madre y su hermano Francisco. Tomó la alternativa el 27 de octubre de 1867 de manos de Francisco Arjona Herrera, Cúchares, lidiando un toro de nombre Señorito. Al retirarse de los ruedos se asentó en la finca Monte el Gasco en Torrelozanes (Madrid). A consecuencia de una pulmonía falleció en la capital de España el 8 de marzo de 1898.*

MANUEL BENÍTEZ CARRASCO*

Vuelos de versos, claridades sumas,
signos de perfección como sustento,
luz de almas fecundadas por tu aliento
perpetúan tu amor puro y sin brumas.

Con tu verbo inmortal al sol perfumas
y paz siembras en cada pensamiento
del hombre que divulga tu talento
fructuoso por las mentes de oro y plumas.

¡Oh Manuel! ¡Oh poeta albaicinero!
Tu espíritu repleto de hermosura
enriquece a Granada y a su gente.

Ya dejaste, Manuel, de ser viajero
por este mundo falto de ternura,
mas del verso serás su eterna fuente.

() El poeta y rapsoda Manuel Benítez Carrasco nació en Granada el 1 de diciembre de 1922 en el barrio del Albayzín. Cursó estudios en las Escuelas del Ave María de su ciudad natal y en el colegio-seminario de los jesuitas en Loulé (Portugal). Posteriormente, abandonó la carrera eclesiástica y regresó a Granada. En 1955 viajó a Cuba y después a otros países hispanoamericanos, incluso a Estados Unidos, para dar recitales. Fue en Argentina donde residió mucho tiempo. Después en México, como relaciones públicas de la firma Domecq. A partir de 1980 pasó largas temporadas en Granada, donde falleció el 25 de noviembre de 1999.*

ELENA MARTÍN VIVALDI*

Un céfiro de sueños y corolas
me trae en sus raíces la dulzura
donde ondea tu fértil escritura
tejida con estrépitos de olas

y cánticos de ríos y amapolas.
Con tu pulcro lenguaje de miel pura
le diste luz a mi alma en aventura
sobre un mundo de rancias aureolas

que vive su dolor y desconsuelo
en este valle con misión caduca
y ciego ante los signos de su cielo.

Bajo tu sol mi dicha se acurruca
eliminando su frialdad de hielo
al vibrante compás de una farruca.

() La poeta Elena Martín Vivaldi nació en Granada el 8 de febrero de 1907. Fue hija de José Martín Barrales, famoso catedrático de Ginecología de ideas progresistas, y de Elena Vivaldi Romero, de ascendencia italiana. Se graduó en Magisterio y Filosofía y Letras por la Universidad de Granada, aunque trabajó de bibliotecaria (Huelva, Sevilla y Granada) al obtener una plaza (1942) en el Cuerpo de Bibliotecas, Archivos y Museos. Falleció en su ciudad natal el 9 de marzo de 1998.*

CARLOS CANO*

Vive tu voz en el rumor de un viento
que entre sueños y églogas inquietas
me trae, con amores de poetas,
tus mensajes, oh sol de mi sustento.

En la sangre del orbe tu paz siento
al volar voluntades en cometas
que donan con fluidez todas tus metas
a ese mar infinito que yo aliento.

Tu ángel de versos se pobló de gloria
al expandir tus ríos interiores
sus cantos sobre el alma que amanece.

Hasta el cielo palpita en tu memoria
y manifiesta al mundo los honores
que dedica a la luz que en ti florece.

() José Carlos Cano Fernández, cantautor conocido mundialmente con el nombre artístico de Carlos Cano, nació en Granada, barrio del Realejo, el 28 de enero de 1946. Al morir su padre, la madre de nuestro cantante, Dolores Fernández García, enfermera, luchó denodadamente en la vida para sacar hacia delante a sus tres hijos: Javier, María José y Carlos. Éste aún muy joven emigró en busca de trabajo a Suiza y Alemania. A su regreso a España, triunfó en todo el mundo cantando sus creaciones poéticas-musicales. Falleció en su ciudad natal el 19 de diciembre de 2000. En 2001, fue nombrado a título póstumo Hijo Predilecto de Andalucía.*

ÍNDICE

Dedicatoria.....	5
Prólogo.....	9
INTRODUCCIÓN.....	13
A Andalucía.....	13
A Granada.....	14
COMARCAS GRANADINAS.....	15
Costa Tropical.....	16
El Altiplano: Baza y Huéscar.....	17
La Alpujarra.....	18
La Vega.....	19
El Poniente.....	20
Los Montes.....	21
Valle de Lecrín.....	22
Guadix y El Marquesado.....	23
Sierra Nevada.....	24
MARAVILLAS DE GRANADA.....	25
Alhambra, embrujo y duende.....	26
En el Jardín Elíseo de Granada.....	28
Alcazaba de Granada o Fortaleza.....	30
La Alhambra, el Palacio Rojo.....	32
La Catedral.....	34
La Capilla Real.....	36
Basílica de Nuestra Señora de las Angustias.....	38
El Albayzín (I).....	39
Plaza Larga, corazón del Albayzín (II).....	41
Noches granadinas (I).....	43
Noches granadinas (II).....	44
Noches granadinas (III).....	45

Generalife.....	46
Palacio de Carlos V.....	47
La Carrera del Darro.....	48
El Sacromonte.....	50
La Alcaicería.....	52
La Madraza o Ayuntamiento Viejo.....	54
El Corral del Carbón.....	55
El Realejo.....	56
El Carmen de los Mártires.....	58
Puerta o Arco de Elvira.....	59
Plaza de Bib-Rambla o Bibarrambla.....	60
El Bañuelo.....	61
La Casa de los Tiros.....	63
La Fuente del Avellano.....	64
Huerta de San Vicente.....	66
Río Genil.....	68
Hospital Real.....	70
La Casa de Castril.....	72
La Casa del Chapiz.....	73
Pasear en Granada.....	75
Miradores en Granada.....	77
Real Monasterio de la Cartuja.....	78
Palacio de Bibataubín.....	80
PERSONAJES ILUSTRES DE GRANADA.....	83
Federico García Lorca.....	84
Ángel Ganivet.....	85
Boabdil El Chico (Muhammad XII).....	86
Mariana Pineda.....	87
Eugenia de Montijo.....	88
Álvaro de Bazán.....	89
Pedro de Mena.....	90
Alonso Cano.....	91
Pedro Antonio de Alarcón.....	92

Fray Luis de Granada.....	93
Francisco Martínez de la Rosa.....	94
León el Africano.....	95
Juan de Ariza.....	96
Cardenal Belluga.....	97
Pedro Atanasio Bocanegra.....	98
Diego Hurtado de Mendoza y Pacheco.....	99
José de Castro y Orozco.....	100
Francisco Javier de Burgos y del Olmo.....	101
María del Carmen Josefa Victoriana Hernández y Espinosa de los Monteros.....	102
Cristino Martos y Balbi.....	103
Antonio Mira de Amescua.....	104
Ramón María Narváez y Campos.....	105
Bruno Portillo y Portillo.....	106
José Antonio Porcel y Salablanca.....	107
Pedro Soto de Rojas.....	108
María Pacheco y Mendoza.....	109
Francisco Suárez.....	110
San Rogelio.....	111
Torcuato Tárrago y Mateos.....	112
Enriqueta Lozano y Velázquez, la Safo de Granada.....	113
Salvador Sánchez Povedano, Frascuelo.....	114
Manuel Benítez Carrasco.....	115
Elena Martín Vivaldi.....	116
Carlos Cano.....	117

